

• Nuevo fármaco puede solucionar padecimiento

# Flujo vaginal, principal indicio de infección en zona íntima



Las mujeres deben visitar a su ginecólogo mínimo una vez al año, para evitar complicaciones.

**Janier Pichardo Meza**  
colaboradores@prensalibre.co.cr

La vida sexual de una mujer podría verse afectada por un mal olor que emerge de sus genitales, condición que, además de generar frustración en sus relaciones de este ámbito, alerta un problema de salud.

"Hay que tener en cuenta, dentro de la salud femenina, que la presencia de secreciones por los genitales es

normal, usualmente conocidas como flujo. Uno de los principales motivos de consulta en el ginecólogo, porque la mujer está acostumbrada a tener secreciones vaginales, pero ese flujo es normal, pues la acompaña en sus días de ovulación, durante el embarazo, las relaciones sexuales y la excitación", explicó el médico argentino Daniel de Zorda, especialista en ginecología y obstetricia.

Según el especialista, las mujeres

se acostumbran a esta sustancia, el problema surge cuando no se llega a distinguir cuáles son las que derivan de una enfermedad inflamatoria o infecciosa de la vagina.

Las infecciones surgen cuando hay un desequilibrio en la flora, donde conviven un conjunto de microorganismos de manera equilibrada, cuando se presentan bacterias externas, algunas empiezan a predominar y estas provocan las enfermedades.

Entre las causas más comunes, podrían encontrarse las bajas defensas del organismo, producto del consumo de antibióticos por parte de la mujer.

"Cuando hay una infección, los cambios en las secreciones son notables, de transparentes pasan a blancas o grises como una clara de huevo, y comienzan a tener un olor desagradable. Si la mujer no trata este tipo de flujo a nivel vaginal, puede traer consecuencias nocivas con el pasar del tiempo", advierte De Zorda.

*Entre las causas más comunes, podrían encontrarse las bajas defensas del organismo, producto del consumo de antibióticos por parte de la mujer.*

Si la paciente no recibe tratamiento, las bacterias pueden ascender hasta las trompas de Falopio y dejar secuelas que incapaciten la fertilidad; aparte, este tipo de alteración de la flora, llamada vaginosis bacteriana, puede provocar una alteración celular en el cuello del útero y dejar lesiones si no se atiende adecuadamente.

En el caso de las mujeres embarazadas, los riesgos para el bebé se incrementan considerablemente, más aún al momento del nacimiento.

El médico recomienda la aplicación de un fármaco llamado Clinfol Dúo, que consiste en la combinación de un antimicótico, que evita el crecimiento de los hongos y los erradica, junto con un antibiótico que mata los microorganismos patógenos.